

16.08  
W/461

1. Machismo
2. Género
3. Masculinidad
4. Nicaragua

## "DESAPRENDIENDO EL MACHISMO": UN TRABAJO DE GÉNERO CON Y ENTRE HOMBRES EN NICARAGUA

Patricio Welsh \*

Managua, Enero de 1997

"Realmente, me sentí débil, me sentí arrastrado, como pendejo.."; "Me dejó un sabor amargo, me dio escalofríos, parecía que a mí me estaban pegando..";

"Fue todo un drama. Parecía que estábamos mirando una película de terror, como éstas de ficción cuando las hormigas dominaron el planeta";

Estos son apenas algunos de los comentarios de los participantes del primer encuentro sobre masculinidad realizado en Managua en septiembre 1994 en reacción a un documental (Marta y Raymundo) que invierte los roles genéricos típicos masculinos y femeninos. Marta es presentada como fuerte, inteligente, trabajadora (es mecánica) y tomadora de mucha cerveza. Mientras tanto Raymundo se mantiene en la casa donde cocina, lava trastes, cuida a las niñas y los niños (y a Marta) y por supuesto se responsabiliza solito por la planificación familiar. Cuando sale embarazado (¡otra vez!) Marta ya no aguanta más y se pone muy enojada. Lo acusa de ser irresponsable y estúpido, gritando que su salario no da para otra criatura en la casa. Sale furiosa de la casa y en la noche, cuando regresa tarde, ya borracha, su ira y su frustración se desbordan y empieza a pelear con Raymundo, dándole golpes duros en la cara, en el pecho y en el vientre...

En este momento en la película, Raymundo se despierta y se da cuenta que ha estado soñando. Aliviado, se levanta de la cama, se alista para el trabajo mientras Marta le plancha la ropa y le prepara el desayuno: regreso a la "normalidad".

El sueño de Raymundo, aunque para algunas personas pareciera horrorífico y exagerado, es en realidad una pesadilla doméstica que miles de mujeres nicaragüenses (y millones de mujeres en todos los países del mundo) experimentan y aguantan a diario. Nosotros los hombres, a través de la historia de la humanidad hemos inventado mecanismos de control y dominio que dependen del ejercicio de la violencia en todas sus dimensiones: física, emocional, psicológica, sexual, económica. Los sentimientos de "shock" y susto exteriorizados por los hombres en el taller arriba mencionado no se debían tanto a la violencia en sí, sino más bien al hecho de que una mujer la ejercía en contra de un hombre. La violencia, después de todo, en todas sus diversas manifestaciones (psicológica, emocional, física, sexual, económica) es considerada un atributo masculino, un poder ejercido a lo interno de las relaciones entre hombres y mujeres para preservar nuestros privilegios en este mundo androcéntrico. Considerar que se pudiera voltear la tortilla es "antinatural", amenazante, horrorizante y nos espanta terriblemente a nosotros los hombres.

## **Reflexionar sobre la masculinidad**

Desde la realización de ese primer encuentro entre hombres hace dos años y medio, CANTERA (Centro de Educación y Comunicación Popular) ha seguido promoviendo procesos de reflexión y análisis crítico entre hombres acerca de lo que significa ser hombre en la sociedad nicaragüense. A través de la realización de un curso llamado "Masculinidad y Educación Popular" (1) realizado en 1995 y repetido en 1996, más de 250 hombres han estado involucrados en procesos de cuestionamiento serio acerca de sus actitudes, valores y comportamientos frente a las mujeres, la niñez y también entre ellos mismos.

El curso en sí tiene tres metas importantes que a la vez subrayan la problemática existente. Primero, busca propiciar procesos personales y colectivos de reflexión crítica sobre las construcciones de las identidades masculinas y las consecuencias positivas y negativas que éstas tienen para las mujeres, para los hombres de diferentes edades y para las relaciones entre ambos. Segundo, pretende contribuir a develar la sociedad nicaragüense como androcéntrica, basada en una cultura patriarcal que afirma que el hombre (macho) es superior a la mujer y a la naturaleza; y de este modo junto con los participantes a los talleres, promover y construir una nueva cultura (actitudes, valores, formas de relaciones humanas y comportamientos), donde se reconozcan las injusticias existentes y donde la mujer y el hombre desarrollen relaciones de igualdad y equidad. Finalmente, desea equipar a los participantes con herramientas teóricas y metodológicas para tener un efecto multiplicador en sus organizaciones, instituciones, cooperativas, colectivos, comunidades, familias, etc. Se sobreentiende que ellos, a través de acciones formales y no formales de capacitación, formación, etc., que desarrollan individual y colectivamente contribuirán al mejoramiento de la vida de las mujeres, de los hombres y de las relaciones humanas entre ambos.

### **¿Son privilegios los "privilegios"?**

Para poder iniciar y desarrollar este trabajo de género con y entre hombres, ha sido necesario asumir un concepto de género amplio cuyo fin principal es contribuir a la construcción de relaciones inter e intragenéricas más justas e igualitarias que permitan mejoras sustantivas en la calidad de vida (oportunidades, derechos, participación plena, visión/concepción de la persona humana, etc.) no solamente de las mujeres, sino también de nosotros mismos.

Se considera el trabajo de masculinidad entre hombres como un elemento que debe y que puede contribuir a la lucha de las mujeres por la equidad en todos los ámbitos de la vida privada y pública. Además, se reconoce que el mismo sistema sexo/género con dominación masculina perjudica también a los hombres, de forma distinta. En el primer encuentro en 1994, los participantes pudieron relacionar la represión de sentimientos, el aislamiento y la soledad, problemas de comunicación interpersonal, los "vicios" sociales, la violencia, el abuso sexual, etc., con la construcción social de la masculinidad y concluir que esta realidad incide muy negativamente en la salud física y mental de nosotros mismos como hombres.

## **La construcción de una sociedad más justa**

El trabajo entre hombres no es un simple planteamiento altruista que quiere "apoyar" a las mujeres. Busca mejorar la calidad de vida de ambos y promueve la participación y la responsabilidad real de los hombres en la desmantelación de este sistema que deshumaniza a los hombres y a las mujeres, trayendo consecuencias devastadoras para ambos, especialmente para mujeres. Promueve, además, la construcción en conjunto, mujeres y hombres, de una sociedad más justa y más humana con iguales oportunidades, derechos y deberes para todos/as.

## **Desmitificando la masculinidad**

Los talleres de masculinidad nos han ayudado a descubrir y reconocer la existencia en nosotros de un sinnúmero de preconcepciones, mitos y desinformación acerca de la temática de género y otros temas relacionados (por ejemplo, feminismo, sexualidad, paternidad, poder, etc.), los cuales han sido interiorizados por la mayor parte de nosotros los hombres a lo largo de nuestras vidas como cosas naturales. Desmitificar para revelar nuevos conocimientos y realidades no es tarea fácil cuando se trata de verdades absolutas que están al servicio de la perpetuación del sistema de desigualdad entre hombres y mujeres.

## **El falso complejo de superioridad**

La mayor parte de los hombres interpretamos y asumimos como natural nuestra superioridad biológica, intelectual y sexual y desarrollamos nuestras vidas haciendo todo lo posible para proyectar esta imagen en todos los ámbitos de la vida, para sentirnos verdaderamente hombres, fenómeno que influye muy negativamente en las vidas de las mujeres y la niñez pero también en nuestras propias vidas (por ejemplo nuestra salud física y mental, el deber de ser violento, etc.). Siempre hemos disfrutado de muchas ventajas, privilegios y derechos en la sociedad que están negados a las mujeres pero ahora empezamos a descubrir las desventajas y costos para nosotros, los cuales hay que revelar, criticar y cambiar, sin victimizarnos, para beneficio mutuo de mujeres y hombres.

## **Descubriendo nuestros temores y a nosotros mismos**

Aunque no nos es fácil admitirlo, existen muchos temores en nosotros los hombres. Hablar de género entre nosotros implica tocar asuntos, a través de la reflexión y el análisis crítico, de la vida personal e íntima de cada uno. En el mundo masculino casi no hay tales prácticas. Por ende, existe el temor de conocerse a sí mismo y al reto de ser hombres más auténticos, más completos, más plenos. Existe a la par el temor a un feminismo radical (y muchas veces sin haber entendido ni siquiera lo que es el feminismo) y a que "se voltee la tortilla".

## **La amenaza de la justicia**

En sí la temática es sumamente amenazante para muchos de nosotros porque juega con poderes y derechos, prestigios y privilegios masculinos, con absolutos e identidades establecidas y "estables". Nos espanta porque nos mueve el piso, nos desafía a todos niveles hacia la toma de conciencia y de prácticas personales y colectivas más justas y más humanas... y eso asusta a cualquier mortal.

## **Violencia y sexualidad**

El ejercicio de la violencia, tal como se ejerce en la película de Marta y Raymundo, lo descubrimos como uno de los pilares de nuestro machismo y una de las fuentes de mayor importancia en la subordinación de las mujeres y en nuestra propia deshumanización. Otra es, sin duda, la forma en que ejercemos nuestra sexualidad. Hemos podido develar que para la mayor parte de los hombres la sexualidad humana nos es un campo misterioso y desconocido que a la vez despierta miedo y curiosidad. Nuestra sexualidad es genital y generalmente la asociamos con relaciones sexuales con penetración y/o eyaculación que muchas veces no toman en cuenta las necesidades, ni los sentimientos de la otra persona. Lejos de ser los maestros en el sexo, desconocemos las posibilidades eróticas de nuestros propios cuerpos y de los de las mujeres. Utilizamos nuestra sexualidad para dominar, controlar y explotar y no como un medio de recibir y dar placer en armonía y comunión con la otra persona.

## **El rechazo y el temor a la homosexualidad**

Nuestros prejuicios y limitaciones en el campo de la sexualidad se manifiestan claramente cuando empezamos a hablar de homosexualidad, para la mayor parte de los hombres un tabú total. El prototipo de la identidad masculina impuesta por la sociedad rechaza la homosexualidad (otra vez sin ni siquiera entender qué es) e insiste en la marginación, burla y abuso de los hombres homosexuales. Padecemos de una homofobia colectivizada que sirve de capa para nuestros temores reales. El miedo que sentimos no es tanto a los hombres homosexuales (incluso hasta constatamos que en Nicaragua, en la vida cotidiana, y a pesar de la legislación antihomosexual, hay cierta tolerancia hacia los homosexuales), sino más bien a que nos acusen de ser homosexuales. Es uno de los factores más fuertes en nuestra resistencia al cambio. La marginación, la subordinación, la burla y el no pertenecer nos espantan.

## **Queremos cambiarnos y ser diferentes**

Sin embargo, empezamos a cambiar. En 1996 CANTERA pudo ofrecer dos talleres temáticos para hombres: uno sobre "Comunicación y Masculinidad" y otro sobre "Masculinidad y Sexualidad" con el propósito de profundizar nuestras reflexiones y concretizar pistas para cambiarnos. Entre los participantes estuvieron varios de los hombres que asistieron al primer encuentro en 1994, los mismos que sintieron miedo, temor y horror al ver un mundo diferente. Ahora, más bien queremos contribuir a la construcción de este



mundo diferente, empezando con nosotros mismos, con nuestras actitudes, valores y comportamientos. Tal vez, hasta el momento, no somos muchos pero tampoco queremos seguir siendo machos.

Hemos descubierto que la violencia también empobrece nuestras vidas y que el sistema sexo/género con dominación masculina nos deshumaniza de tal forma que no somos capaces de desarrollar relaciones sanas, basadas en justicia y equidad. No es tarea fácil renunciar los privilegios y poderes que el sistema nos otorga, pero tenemos mucho que ganar: el derecho a la ternura y el cariño, la posibilidad de expresar nuestros sentimientos, alegrías y tristezas y de vivir más sanamente, el desafío de ser diferentes en nuestra comunicación con las mujeres, la niñez y con otros hombres, basándonos en relaciones de poder que buscan construir entre todos/as y no en subordinar...

"Antes no sabía expresar mis sentimientos y temores y estaba viviendo en un mundo de violencia. Trataré de cambiar este tipo de relación a ser una basada en el respeto, la ternura y la comprensión y asumir la vida con más responsabilidad."

"He logrado superar algunas de mis debilidades; mejorando mi autoestima; muchos de mis temores han sido superados".

"Voy sumando nuevos elementos para mi formación como persona y lógicamente me ayudan muchísimo en mi trabajo y en mi vida cotidiana."

"Pienso que me ha servido más en lo personal para ayudarme a mejorar las conductas negativas pero creo que ayudaré a muchos hombres de la comunidad donde existen grupos organizados que pertenecen a la cooperativa donde yo trabajo".

"Lo que más me gusta es que la mayoría de los hombres presentes queremos cambiar nuestra realidad, la cual es muy deprimente, y tenemos la preocupación por la situación actual que estamos pasando, con las mujeres."

"Ahora somos conscientes de la realidad y pensamos que debemos trabajar sin imponer leyes, sino que lo hagamos democráticamente en el ámbito en el que nos desenvolvemos: en el trabajo, familia, sociedad..."

(1) Consiste de tres talleres a lo largo del año, cada uno de tres días de duración: "Identidades Masculinas", "Género, Poder y Violencia" y "Desaprendiendo el Machismo: Metodología de Trabajo con Hombres". Se termina el año con un encuentro mixto entre mujeres y hombres, "Forjando Relaciones Justas".

Patricio Welsh, de origen irlandés-escocés, tiene 12 años de residir en Nicaragua. Actualmente es miembro del equipo metodológico de CANTERA, Centro de Educación y Comunicación Popular, ONG nicaragüense que ofrece capacitación en género y masculinidad para hombres, principalmente a través del "Curso Metodológico de Masculinidad y Educación Popular". También es miembro activo del Grupo de Hombres Contra La Violencia de Managua. E-mail: cantera@nicarao.org.ni